

FAMILIAS, TRAYECTORIAS Y DESIGUALDADES

Estudios de historia social en España
y en Europa, siglos XVI-XIX

Francisco García González (ed.)



FAMILIAS, TRAYECTORIAS Y DESIGUALDADES

FAMILIAS, TRAYECTORIAS Y DESIGUALDADES

ESTUDIOS DE HISTORIA SOCIAL EN ESPAÑA Y EN EUROPA, SIGLOS XVI-XIX

Francisco García González (ed.)





Universidad de
Castilla-La Mancha



Este libro es resultado de los Proyectos de Investigación
HAR2017-84226-C6-2-P y HAR2013-48901-C6-6-R financiados por el Gobierno de España

EDITOR: RAMIRO DOMÍNGUEZ HERNANZ

© De los textos, SUS AUTORES, 2021

© FRANCISCO GRACÍA GONZÁLEZ (ed.), 2021

© Del diseño de la cubierta: Ramiro Domínguez Hernanz, 2021

© Imagen: *La famille Dubufe*, 1820

© Sílex® ediciones S.L., 2021

C/ San Gregorio, n.º 8 2º-2ª, 28004 Madrid

ISBN: 978-84-7737-983-6

Depósito Legal: M-26172-2021

Impreso en España (Printed in Spain)

“Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la Ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra”.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN. RELACIONES EN MOVIMIENTO: TRAYECTORIAS FAMILIARES, DESIGUALDADES SOCIALES	13
<i>Francisco García González</i>	

CUESTIONES DE TEORÍA Y MÉTODO

TRAYECTORIAS FAMILIARES. REFLEXIONES METODOLÓGICAS PARA LA INVESTIGACIÓN EN EL ANTIGUO RÉGIMEN	27
<i>Francisco García González</i>	

LES APPROCHES INTERGENERATIONNELLES. PROBLÉMATIQUES ET MÉTHODES DE RECHERCHE EN HISTOIRE SOCIALE ET EN DÉMOGRAPHIE HISTORIQUE	55
<i>Guy Brunet</i>	

NOBLES, NOTABLES, MILITARES Y COMERCIANTES. INCERTIDUMBRE Y DISTINCIÓN

LO COMÚN Y LO DIFERENTE EN LAS TRAYECTORIAS SOCIALES FAMILIARES DE LA GRANDEZA DE CASTILLA (SIGLOS XVI-XIX)	75
<i>Juan Hernández Franco</i> <i>Raimundo A. Rodríguez Pérez</i>	

LA GENERACIÓN PERDIDA. CRISIS DE LA MONARQUÍA Y DESCLASAMIENTO SOCIAL DE UNA CLASE POLÍTICA, ESPAÑA, 1780-1840	109
<i>José María Imízcoz Beunza</i> <i>Daniel Bermejo Mangas</i>	

LOS LÍMITES DE UNA MOVILIDAD IMPRECISA. LOS MACANAZ O EL DIFÍCIL SIGNO DE LA FAMILIA POLÍTICA EN LA ESPAÑA MODERNA (SIGLOS XVII-XIX)	139
<i>Francisco Precioso Izquierdo</i>	

TRAYECTORIAS DE MOVILIDAD INCIERTA. REDES CLIENTELARES
Y FAMILIARES EN CUENCA DURANTE LA GUERRA DE SUCESIÓN 161
Víctor Alberto García Heras

DE LA FAMILIA PROVINCIAL A LA ATLÁNTICA:
HIJOS DE LAS PROVINCIAS Y SEÑORÍO.
REPUTACIÓN Y ÉXITO EN LA MOVILIDAD NORTEÑA (XVI-XIX) 179
Alberto Angulo Morales

TRAJECTÓRIAS SOCIAIS NA MONARQUIA LIBERAL:
OS HOMENS DE NEGÓCIO (1835-1899) 201
Margarida Durães

COMERCIANTES IRLANDESES DE CÁDIZ EN EL TRÁFICO ATLÁNTICO:
FAMILIAS, REDES, TRAYECTORIAS Y NEGOCIOS
EN UN TIEMPO DE GUERRA (1791-1815) 227
Guadalupe Carrasco-González

UN MARINO ENTRE DOS MUNDOS. DE ESPAÑA A CHILE (SIGLOS XVIII-XIX) 251
María Dolores González Guardiola

MUNDOS RURALES, TRAYECTORIAS DESIGUALES

LAS DIFICULTADES DEL CAMBIO GENERACIONAL
EN FAMILIAS DE PODER: LOS IGUALADA DE VÉLEZ-MÁLAGA EN EL SIGLO XVIII... 275
Pilar Pezzi Cristóbal

TRAYECTORIAS Y SÍMBOLOS DEL PODER ENTRE
LAS ÉLITES RURALES DE TIERRA DE CAMPOS. LA FAMILIA FRANCO
DEL CORRAL EN MELGAR DE ARRIBA A FINALES DEL ANTIGUO RÉGIMEN 303
Máximo García Fernández
José Luis Rodríguez Fernández

TRAYECTORIA VITAL Y PROMOCIÓN FAMILIAR EN EL BAJO CLERO RURAL
(MEDINA SIDONIA, SIGLOS XVIII-XIX) 327
Avelina Benítez Barea

ITINERARIOS VITALES Y TRAYECTORIAS FAMILIARES EN LAS COMUNIDADES RURALES DE GALICIA A FINALES DEL ANTIGUO RÉGIMEN	353
<i>Hortensio Sobrado Correa</i>	
TRAYECTORIAS VITALES Y BALANCES ECONÓMICOS DESIGUALES EN TORNO A LA EXPLOTACIÓN DE LA TIERRA (ANDALUCÍA OCCIDENTAL, SIGLO XVIII)	389
<i>Jesús Manuel González Beltrán</i>	
MATRIMONIO Y CICLO DE VIDA. LAS CONDICIONES MATERIALES DE ACCESO AL MATRIMONIO EN ZONAS RURALES DEL CENTRO-OESTE ESPAÑOL (SIGLO XVIII)	409
<i>José Pablo Blanco Carrasco</i>	
GÉNERO Y TRAYECTORIAS DIFERENCIALES	
TRANSFERENCIA DE BIENES, RELACIONES GENERACIONALES Y DE GÉNERO. TRAYECTORIAS EN PERSPECTIVAS COMPARADAS, SIGLOS XVI Y XVIII	437
<i>Margareth Lanzinger</i>	
GÉNERO, MATRIMONIO Y RIQUEZA EN LA ESPAÑA MODERNA	463
<i>Margarita M. Birriel Salcedo</i>	
PARENTÉ, SEXUALITÉ ET TRANSFORMATION SOCIALE. LA DIFFUSION D'INNOVATIONS POLITIQUES ET SOCIALES DANS LES ALPES (XVIII ^E ET XIX ^E SIÈCLES)	493
<i>Sandro Guzzi-Heeb</i>	
SOLITUDINI DIVERSE. VEDOVANZA E SOCIETA NELLA SARDEGNA DELL' OTTOCENTO	517
<i>Monica Miscali</i>	
ITINERARIOS DE VIDA E ITINERANCIAS SOCIALES. LAS TRAYECTORIAS DE LUCÍA SEVILLA (LEZUZA, 1716-1795) Y LA SAGA FAMILIAR DE CARMEN VECINA ARENAS (MUNERA, 1676-1914)	541
<i>Carmen Hernández López</i>	

LES GRANDS GARÇONS, LES GRANDES FILLES ET LEURS FAMILLES EN NORMANDIE AU XVIII ^E SIÈCLE.....	563
<i>Jeanne Declercq, Isabelle Robin et François-Joseph Ruggiu</i>	

MOVILIDADES Y DEPENDENCIAS

LA CIRCULATION DES SERVITEURS ET DES DOMESTIQUES: UNE FORME DE DÉPENDANCE OU INDÉPENDANCE ? TRAJECTOIRES INDIVIDUELLES ET CONFIGURATIONS SOCIALES DE L'ÉCHELLE EUROPÉENNE LOCALE À L'ÉCHELLE GLOBALE (16E-20E SIÈCLES)	583
<i>Raffaella Sarti</i>	

EL CURSO DE VIDA DE LAS NEGROAFRICANAS EN EL CADIZ DE LA MODERNIDAD (1650-1750)	607
<i>Arturo Morgado García</i>	



INTRODUCCIÓN.
RELACIONES EN MOVIMIENTO: TRAYECTORIAS
FAMILIARES, DESIGUALDADES SOCIALES

Francisco García González
Seminario de Historia Social de la Población (SEHISP)
Universidad de Castilla-La Mancha¹

El estudio de trayectorias familiares e individuales es una metodología bien conocida en sociología, antropología, demografía y otras ciencias sociales, pero todavía está insuficientemente desarrollada desde la perspectiva histórica. Uno de los principales objetivos del libro *Familias, trayectorias y desigualdades. Estudios de historia social en España y en Europa, siglos XVI-XIX* es poner de manifiesto su potencialidad historiográfica. En primer lugar, como medio para integrar el tiempo individual con el tiempo familiar y colectivo; y, en segundo lugar, como vía para la explicación y comprensión de los mecanismos de diferenciación y de desigualdad social en el pasado. Junto al conocimiento de la situación de una persona y de una familia en un momento dado, lo que importa también es saber la duración de dicha situación y las posibilidades de cambio y de movilidad. Las trayectorias e itinerarios vitales son susceptibles de tipificarse e identificarse. Los fenómenos individuales no son algo acaecido al azar, sino que son el resultado de un proceso dentro de una estructura concreta que refleja determinadas estrategias de reproducción. Aproximarnos al grado de regularidad de las trayectorias y sus diferencias en función del sexo, la edad, la riqueza, el estatus o el grupo socioprofesional permite observar cómo se pautaban las relaciones inter e intrageneracionales, algo fundamental para comprender, a su vez, cómo se perpetuaba y reproducía el orden social. Su análisis es particularmente interesante cuando, además, es abordado en épocas de crisis y de transición para entender las elecciones y constricciones en las que vivían individuos y familias, bien en situaciones de guerra e inestabilidad política, económica y social, o bien en períodos de crisis familiar (muerte, viudedad, abandono, soledad, conflictividad, etc).

El libro pretende, pues, contribuir a ofrecer algunas respuestas sobre cómo tomaban forma los destinos individuales, cómo se entrecruzaban con los de las familias, cómo se insertaban éstas en redes sociales más amplias y cómo les influían, con el objetivo de abordar, en realidad, la desigualdad social, sus mecanismos de perpetuación

¹ Este trabajo forma parte de los proyectos de investigación *Familias, trayectorias y desigualdades sociales en la España centro-meridional, 1700-1930* [Referencia HAR2017-84226-C6-2-P] y *Familia, desigualdad social y cambio generacional en la España centro-meridional, 1700-1900*, referencia HAR2013-48901-C6-6-R, dirigidos por Francisco García González y Jesús Manuel González Beltrán y financiados por el Programa Estatal de Fomento de la Investigación Científica y Técnica de Excelencia del Gobierno de España.

y reproducción. Y todo ello tratando de detectar similitudes y variaciones de comportamiento tanto a nivel regional en España como a escala europea².

La familia es un escenario privilegiado para observar los comportamientos individuales y las relaciones sociales. La dificultad estriba en la elección de metodologías adecuadas y sugerentes para su comprensión. Establecido el marco estructural, el enfoque microhistórico permite aproximarnos también a los mecanismos de articulación de las distintas formas de relación –desde el parentesco a la amistad y la vecindad, pasando por el patronazgo, la clientela o la dependencia, entre otras– y, por lo tanto, aproximarnos a las dinámicas sociales. Porque no solo debemos interesarnos por la forma, la naturaleza y la intensidad de las relaciones sociales, sino también por su movilidad y dinamismo, un aspecto para el que es clave tener en cuenta el tiempo y la duración. En efecto, una de las peculiaridades intrínsecas del estudio de trayectorias es la preocupación por observar las relaciones sociales en movimiento y la preeminencia concedida para ello a la dimensión temporal. El análisis de trayectorias demuestra la pertinencia historiográfica de conjugar el tiempo corto del curso de vida con los procesos estructurales. En este sentido, conviene impulsar metodologías de tipo longitudinal y, entre ellas, los estudios intergeneracionales, bien en el tiempo corto de una generación, bien en el tiempo largo cuando nos referimos a varias generaciones. Metodologías cualitativas desarrolladas a partir de ejemplos o de experiencias concretas que son el complemento necesario para la comprensión de los resultados obtenidos mediante otros métodos de tipo cuantitativo, agregativo y transversal.

Una de las virtualidades del estudio de trayectorias es la de no oponer de una manera maniquea y reduccionista problemáticas como el cambio social o las permanencias, las rupturas o las continuidades. Los procesos parece que son más complejos de lo que en principio se podría pensar. Vaivenes, oscilaciones, aceleraciones, vueltas atrás, desfases, nos recuerdan que los procesos no son lineales sino múltiples, diversos y hasta contradictorios. Síntomas de cambio pueden coexistir con otros de continuidad o enfrentarse según las circunstancias y no siempre de una manera coherente, tanto a nivel de los grupos sociales como de las familias e, incluso, de los propios individuos.

El marco cronológico de la obra se encuadra entre los siglos XVI y XIX, aunque no todos los trabajos siguen una temporalidad tan amplia porque se circunscriben preferentemente al periodo de la crisis del Antiguo Régimen. Desde el punto de vista espacial, son muy variados los espacios geográficos presentes en el libro. Predominan los estudios sobre España en su diversidad regional, si bien encontramos también distintos ejemplos procedentes de Francia, Italia, Portugal, Suiza o Austria con la intención de fomentar en el futuro trabajos de historia comparada. Pero, sobre todo, en sus páginas se hace hincapié en experiencias diversas, en trayectorias biográficas o familiares de

²En esta misma dirección véase el dossier *Curso de vida y reproducción social en España y en Europa en la Edad Moderna*, *Revista de Historia Moderna*, n.º 34, 2016, coordinado por Francisco García González y María del Carmen Irlés Vicente (<http://rua.ua.es/dspace/handle/10045/59287>).

tipología diferente representativas del mundo social al que pertenecen sus protagonistas. Así, para su análisis, junto a criterios como el estatus, el nivel de riqueza o el grupo socioprofesional, se han tenido en cuenta otras categorías como el género, la edad o el estado civil, sin olvidar la distinción entre el mundo rural y el mundo urbano.

En conjunto, este libro colectivo recoge un total de veinticuatro textos de procedencias muy distintas, como hemos dicho, vertebrados en cinco bloques de acuerdo a sus temáticas: *Cuestiones de teoría y método*; *Nobles, notables, militares, comerciantes. Incertidumbre y distinción*; *Mundos rurales, trayectorias desiguales*; *Género y trayectorias diferenciales*; y *Movilidades y dependencias*. Divisiones en cierto modo coherentes, si bien el carácter heterogéneo y polivalente de alguno de los capítulos podía haber permitido estar en otros apartados. Algunas de estas contribuciones tienen una impronta reflexiva o presentan unos resultados que podemos considerar más bien generales o de síntesis, pero sobre todo predominan los trabajos que se centran en aspectos concretos y detallados, confiriendo al conjunto de la obra una sólida base empírica.

El primer apartado es de carácter teórico y metodológico. En el capítulo “Trayectorias familiares. Reflexiones metodológicas para la investigación en el Antiguo Régimen”, Francisco García González (Universidad de Castilla-La Mancha) introduce cuestiones de tipo conceptual y terminológico planteando algunas propuestas para el debate. Resalta la importancia del estudio de trayectorias para afrontar los problemas derivados de la utilización de datos relacionales y su análisis dinámico. Y esto es algo particularmente adecuado para abordar la contradicción existente entre unos lazos como los sociales –que por naturaleza son dinámicos– frente a unas estructuras como las familiares caracterizadas por su enorme estabilidad. Frente al estudio de la familia como una institución abstracta y atemporal de reproducción social, considera que a través de la reconstrucción y comparación de trayectorias podemos observar cómo se concretaba la desigualdad y las posibilidades de cambio y de movilidad social. También, que es posible superar las limitaciones derivadas del clásico empleo de rígidas categorías analíticas, como son el ciclo vital y familiar, al facilitar desarrollar en toda su dimensión la perspectiva del curso de vida.

Como parte de las metodologías de tipo longitudinal, Guy Brunet (Universidad de Lyon 2) reflexiona en “Les approches intergénérationnelles. Problématiques et méthodes de recherche en histoire sociale et en démographie historique” sobre los temas y los métodos propios de los estudios intergeneracionales y el impulso renovador que están suponiendo para la investigación del pasado. En especial, incide en los avances y los logros que se han conseguido y se están consiguiendo dentro de un ámbito científico situado a caballo entre la historia social y la demografía histórica, pero abierto a un desarrollo claramente interdisciplinar. Entre estos logros, cita todo lo relativo a la movilidad social y a la movilidad espacial, a la coexistencia entre generaciones y las relaciones de solidaridad familiar, al grado de similitud de los comportamientos demográficos entre la generación de los padres y la de los hijos, a la

reproducción de las diferentes líneas familiares en el tiempo y las redes genealógicas, a los estudios patronímicos y su comparación geográfica, o a cuestiones de tipo genético, como las referidas a la transmisión de enfermedades hereditarias.

En el segundo apartado, que hemos denominado *Nobles, notables, militares, comerciantes. Incertidumbre y distinción*, se incluyen ocho trabajos referidos, en general, a las élites de poder y al mundo urbano. En primer lugar, Juan Hernández Franco y Raimundo Rodríguez Pérez (Universidad de Murcia), en su amplio capítulo “Lo común y lo diferente en las trayectorias sociales familiares de la Grandeza de Castilla (siglos XVI-XIX)”, nos presentan una reflexión previa de carácter teórico sobre el concepto de trayectorias sociales familiares y su necesidad para suplir carencias metodológicas que afectan a la historia de la familia y, en concreto, al estudio de los linajes nobiliarios. A partir de un grupo muy definido en la sociedad estamental como eran los Grandes de Castilla, dentro de su diversidad, la noción *haz de trayectorias* y el análisis intergeneracional les sirve para incidir tanto en *lo común* de todas ellas, con los atributos que les encumbraron, como en *lo diferente* y desfavorable que provocó el paso del éxito al fracaso. Situaciones de estabilidad se combinaron con otras de movilidad ascendente o descendente y que el estudio de trayectorias permite observar en su secuencia temporal.

Precisamente, José María Imízcoz Beunza y Daniel Bermejo Mangas (Universidad del País Vasco) profundizan en la vertiente negativa de estas trayectorias en su texto “La generación perdida. Crisis de la monarquía y desclasamiento social de una clase política, España, 1780-1840”. Al contrario del impresionante ascenso social y político de numerosas familias de hidalgos vascos y navarros a posiciones de gobierno de la monarquía con la llegada de Felipe V al trono de España, en su trabajo abordan el desclasamiento y los procesos de movilidad social descendente de muchas de estas familias. Con la crisis final de la monarquía, se vieron privadas de la gracia real y del apoyo de parientes en las estructuras de poder monárquico que pudieran apadrinarlos, factores ambos que habían sido el ascensor y sustento de su elevación y enriquecimiento al servicio de la corona. Este paulatino declive lo constatan a través de lo ocurrido con la generación de los nacidos entre 1780-1800 y 1800-1820, con las consecuencias derivadas de la guerra de la Independencia y de la Primera Guerra Carlista. Gracias a la metodología cualitativa utilizada, los numerosos ejemplos analizados sirven a los autores para observar cómo muchas de estas carreras prometedoras se vieron truncadas y, en general, esta clase política quedó desclasada o seriamente dañada.

Por su parte, muestra de la falsa y reduccionista dicotomía que opone los procesos ascendentes a los descendentes de movilidad, está el texto de Francisco Precioso Izquierdo (Universidad de Murcia), “Los límites de una movilidad imprecisa. Los Macanaz o el difícil signo de la familia política en la España moderna (Siglos XVI-XIX)”. A partir del estudio de una trayectoria familiar singular como la de los Macanaz mediante un modélico análisis generacional a lo largo de casi dos siglos, comprueba que hay otras evoluciones en zigzag y situaciones intermedias más complejas, con

fases de auge y declive a partir de unas bases no siempre seguras. De hecho, el éxito en el plano político de esta familia no tuvo el mismo impacto en el terreno social al no superar los límites estamentales propios de una “gente media”, como dicen el propio autor. En la misma línea, el capítulo de Víctor Alberto García Heras (Universidad de Castilla-La Mancha), “Trayectorias de movilidad incierta. Redes clientelares y familiares en Cuenca durante la Guerra de Sucesión”, pone de manifiesto en toda su crudeza la existencia de auténticas trayectorias de la incertidumbre, acentuadas en los momentos de crisis, tanto política como económica o bélica. A través del ejemplo de la ciudad de Cuenca, muestra qué estrategias familiares y de reproducción social fueron desarrolladas durante el conflicto y cómo la posición de las familias de poder en el interior castellano se vio influenciada por el devenir de la guerra. La llegada a Cuenca de las tropas borbónicas o austracistas forzó a los miembros de las élites a decantarse por uno u otro bando, cambiando incluso de fidelidades en función de los acontecimientos bélicos y de las relaciones familiares y clientelares de las que formaban parte.

El acierto en la elección garantizaba el éxito, como testimonia el caso de Antonio Luís Pereira estudiado por Margarida Durães en su capítulo “Trajectórias sociais na monarquia liberal: os homens de negócio (1835-1899)”. Pereira, originalmente un pequeño negociante rural, ejemplifica una exitosa trayectoria que transcurrió en paralelo a la implantación del régimen liberal en Portugal. Como ocurrió con otros hombres de negocios, el nuevo orden político facilitó la movilidad de este grupo, permitiendo su ascenso social en una sociedad que daba los primeros pasos en la introducción de valores que cuestionaban y contrastaban con los principios de la sociedad del Antiguo Régimen. Porque, incluso en contextos de clara inestabilidad, o quizá precisamente por ello, los negociantes y comerciantes supieron aprovechar la situación. Fueran o no extranjeros. Así, Guadalupe Carrasco González (Universidad de Cádiz) en su texto “Comerciantes irlandeses de Cádiz en el tráfico atlántico: familias, redes, trayectorias y negocios en un tiempo de guerra (1791-1815)”, analiza a la comunidad de irlandeses ligados al comercio atlántico en la ciudad de Cádiz a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. Constata que no solo su número no descendió a pesar de la guerra y de la crisis económica, sino que estaban muy bien integrados en la sociedad gaditana. Y, además, sobre la base de estrechos lazos matrimoniales y de tupidas redes sociales, tejieron un entramado de intereses familiares con una clara tendencia endogámica que coincidían con sus intereses y necesidades comerciales.

Desde otra mirada, sobre el proceso de construcción de una determinada trayectoria diferencial colectiva, contamos también con el capítulo de Alberto Angulo Morales (Universidad del País Vasco) “De la familia provincial a la atlántica: hijos de las Provincias y Señorío. Reputación y éxito en la movilidad norteña (XVI-XIX)”. A partir del caso vasco, Angulo indaga sobre cómo la metáfora de la vieja familia provincial, auspiciada y protegida por las diputaciones y juntas de estos territorios, con el trascurso del tiempo sería reubicada y reinterpretada para pasar a dibujar una gran

familia atlántica. Familia que incluiría a los hijos e hijas de las tres provincias vascas ubicados a ambos lados del Atlántico. Conscientes del capital relacional generado por el paisanaje, el reclamo a la naturaleza y al bien a la patria, junto al ansia por unir a los vascos desperdigados por Indias, daría lugar a la proliferación de cofradías y otro tipo de congregaciones cuya progresiva articulación se fue consolidando en gran medida sobre la base del tejido epistolar. Asociaciones especialmente propicias para ser instrumentalizadas por la máquina de propaganda y publicidad desplegada por instituciones como la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País o por la colonia vasco-madrileña que pretendió centralizar este proceso de expansión atlántica. En realidad, como constata el autor, detrás de la aparente imagen altruista del proyecto de protección y educación de los “hijos de la patria” emigrados estaba el interés de todos por el retorno organizado de las remesas de los futuros indianos.

Pero, a pesar de los esfuerzos, no cabe duda de que la identidad de origen de quienes se marchaban no permanecía intacta. María Dolores González Guardiola (Universidad de Castilla-La Mancha), con su texto “Un marino entre dos mundos. De España a Chile (Siglos XVIII-XIX)”, nos presenta una trayectoria que por sus características es propicia para plantear, como hace la autora, algunos interrogantes que inciden en una identidad, cuanto menos, confusa ¿Español o chileno? ¿Realista o patriota? ¿Rebelde o conformista? Además, con la historia de vida del oficial de la Marina Antonio de Villavicencio, González Guardiola quiere conocer no solo su historia sino, a partir de ella, introducirnos en la historia colectiva y social de familias entroncadas que vivieron en, por y para la propia Armada en la que se integra la historia individual de sus protagonistas. El enfoque teórico-metodológico adoptado, la perspectiva de género, aplicado a la historia social del mar, tiene la virtualidad de estudiar los roles femeninos y la construcción de las masculinidades junto con las dinámicas familiares a partir de su relación con el sistema de parentesco como principio básico de organización social. La historia de su protagonista, en palabras de la autora, nos muestra la complejidad de aproximarnos a estas trayectorias en etapas realmente difíciles que resultan auténticas encrucijadas vitales. Antonio de Villavicencio vivió el fin de la colonia española y el inicio de la América contemporánea y, como muchos hombres y mujeres de entonces, bien por su origen, profesión, familia o cualquier otra circunstancia, se encontraron a medio camino entre dos mundos y entre dos épocas.

El tercer bloque del libro se ocupa del mundo rural. Seis capítulos que se inician con el estudio de las dificultades del cambio generacional, un proceso no siempre exento de conflictos. Así, Pilar Pezzi Cristóbal (Universidad de Málaga), en su texto “Las dificultades del cambio generacional en familias de poder: los Igualada de Vélez-Málaga en el siglo XVIII” se preocupa por las complejas relaciones paterno-filiales. Para ello, parte del análisis de la trayectoria de una saga de regidores –los Igualada– que están presentes en el cabildo municipal de una típica *agrocuidad* de la España meridional como Vélez-Málaga durante todo el siglo XVIII. Poseedores de un vínculo

que transmitía al primogénito todos los bienes familiares, sufrieron un duro proceso de herencia en la segunda mitad de la centuria. Los problemas judiciales se iniciaron cuando el heredero contrajo matrimonio sin el consentimiento paterno. Los pleitos se irán superponiendo y prolongando con diversas cuestiones en litigio, pero con un único motivo de fondo, las desavenencias paterno-filiales. En su trabajo comprobamos la confrontación entre lo ideal y normativo y la realidad, así como la divergente percepción que tenían el padre y el hijo sobre cómo debía ser el comportamiento de cada cual, aportándonos una mirada muy distinta a lo que los historiadores hemos llamado la crisis del Antiguo Régimen.

Máximo García Fernández y José Luis Rodríguez Fernández (Universidad de Valladolid), nos presentan un ejemplo de trayectoria ascendente en su capítulo “Trayectorias y símbolos del poder entre las élites rurales de Tierra de Campos. La familia Franco del Corral en Melgar de Arriba a finales del Antiguo Régimen”. Se trata de un modelo que puede considerarse prototipo de muchos de los procesos de movilidad social exitosos ocurridos en Castilla la Vieja tras aprovechar algunas familias las posibilidades político-económicas surgidas durante la quiebra del Antiguo Régimen. De administradores de rentas feudales, arrendatarios, prestamistas, compradores de tierras de particulares y de bienes desamortizados eclesiásticos y concejiles, los miembros de la familia Franco del Corral se convirtieron en ricos hacendados –con los símbolos de apariencia y prestigio correspondientes– así como en inversores financieros, extendiendo sus intereses políticos del ámbito local –donde controlaron las alcaldías ordinarias– al regional, para después dar el salto a la política nacional formando parte de las élites castellanas de la Restauración.

Otro ejemplo de reconstrucción de algunos itinerarios individuales y familiares para ejemplificar estrategias grupales es el que nos presenta Avelina Benítez Barea en su capítulo “Trayectoria vital y promoción familiar en el bajo clero rural (Medina Sidonia, Siglos XVIII-XIX)”. Mediante los casos de las familias Galetí y Medina, la autora analiza las trayectorias de algunos clérigos rurales en tierras de Cádiz que le sirven para poner de manifiesto cómo para muchas familias la inclusión en el estamento eclesiástico de sus miembros resultaba ser uno de los principales mecanismos de diferenciación y de desigualdad social. A través de asegurar la promoción y el relevo generacional dentro del clero, la familia consolidaba su posición social y su perpetuación en el tiempo. Un objetivo que podía traspasar varias generaciones, superando incluso épocas de crisis como las de finales del Antiguo Régimen. En este sentido, el relevo tío-sobrino en el estamento y la colocación de éste u otros parientes en otros centros de poder se sustentó en no pocas ocasiones en las fundaciones de capellanías y en otras fórmulas con una clara previsión de futuro.

Por su parte, Hortensio Sobrado Correa (Universidad de Santiago de Compostela), en su capítulo “Itinerarios vitales y trayectorias familiares en las comunidades rurales de Galicia a finales del Antiguo Régimen”, aprovecha la importante producción

historiográfica gallega sobre la historia de la familia para aproximarnos a las estrategias diferenciales de reproducción social en este amplio y contrastado territorio. Para ello analiza los tres principales sectores de la sociedad rural –las élites hidalgas, el campesinado y las mujeres al frente de sus hogares– a través de la observación de itinerarios vitales y trayectorias familiares. Junto al sexo, la edad, la riqueza y el estatus como variables que influían en los diferentes comportamientos como constata a través de los numerosos ejemplos que utiliza, el autor introduce en su análisis el papel de las coyunturas, así como, en no pocas ocasiones, la importancia de la iniciativa personal más allá de las estrategias familiares. Finalmente, confirma el protagonismo social de las mujeres que encabezaban sus propios hogares, evidenciando cómo en su propia existencia y destino eran claves las relaciones intergeneracionales y las establecidas con otros miembros de la comunidad.

Jesús Manuel González Beltrán (Universidad de Cádiz) en su capítulo “Trayectorias vitales y balances económicos desiguales en torno a la explotación de la tierra (Andalucía occidental, siglo XVIII)” analiza una amplia muestra de trayectorias representativas de distintos sectores sociales de otra población que puede considerarse prototipo de una *agrocuidad* andaluza como era Jerez de la Frontera. Para ello, sobre todo a partir de los inventarios *post-mortem*, se basa en el análisis de los capitales iniciales aportados al matrimonio, las herencias y legados recibidos con posterioridad, las cantidades dadas a los hijos como adelanto de sus legítimas, las inversiones realizadas y las deudas acumuladas. Con este conjunto de informaciones puede aproximarse al desigual balance económico de los diferentes grupos sociales en función de los ciclos vitales, reseñando la acumulación o las pérdidas generadas por los progenitores así como las expectativas de promoción social que se abrían o se cerraban para sus descendientes. En la misma dirección, desde una muestra de poblaciones extremeñas, José Pablo Blanco Carrasco (Universidad de Extremadura), en su capítulo “Matrimonio y ciclo de vida. Las condiciones materiales de acceso al matrimonio en zonas rurales del centro-oeste español (siglo XVIII)”, estudia el acceso al matrimonio y la composición de los hogares en sus primeros momentos, los bienes que disponían, sus características y su origen, prestando especial atención a su tipología en función de si procedían de herencias, donaciones, compraventas u otras fórmulas. Y todo ello desde una perspectiva de análisis socialmente diferencial, lo que le otorga a la investigación un extraordinario valor añadido.

El cuarto bloque del libro lo hemos denominado *Género y trayectorias diferenciales* para subrayar el carácter sexuado de las mismas. En este apartado se engloban seis capítulos y varios de ellos enlazan con las problemáticas anteriores. Así, aunque el objetivo final de Margarita M. Birriel Salcedo (Universidad de Granada) en su capítulo “Género, matrimonio y riqueza en la España Moderna” es poner en relación la riqueza material e inmaterial de cada miembro de la familia en función de su sexo y los procesos de negociación derivados, en dicho texto solo se ocupa del momento de

la constitución del nuevo hogar. Para ello parte del estudio de las cartas de dote y de capitales, documentos donde se registran las aportaciones económicas iniciales de los cónyuges al matrimonio. El espacio y el período elegido es el valle de Lecrín, en el antiguo reino de Granada, en el siglo XVIII. Concluye que mujeres y varones contribuyeron aquí de manera bastante equitativa a la puesta en marcha del nuevo hogar y que, además, una parte sustantiva de esa contribución comprendía bienes cuya propiedad era tanto de ellas como de ellos. Sin embargo, considera que queda aún mucho por indagar en cuanto al control efectivo y la autoridad de mujeres y varones en el interior del hogar. Junto al papel que juegan las normas legales o las creencias y expectativas en cuanto a la significación del patrimonio aportado, hay que añadir los ideales sociales de masculinidad y feminidad y su operatividad en el control de las mujeres. No en vano, recuerda cómo en ciertas sociedades, cuanto más acceso a los recursos tenían las mujeres, mayores controles sociales e ideológicos se les imponían.

Precisamente, a partir de un amplio concepto sobre patrimonio, Margareth Lanzinger (Universidad de Viena) profundiza en algunas de estas cuestiones, pero desde un ejemplo totalmente distinto como es el de un territorio germanohablante. En su texto “Transferencia de bienes, relaciones generacionales y de género. Trayectorias en perspectivas comparadas, siglos XVI-XVIII”, su objetivo es demostrar que las líneas potenciales de conflicto entre géneros y entre generaciones estuvieron unidas estructuralmente en cada caso a las combinaciones específicas de modelos hereditarios y regímenes de bienes matrimoniales. Para ella, matrimonio y herencia pensados de forma conjunta, conformaban básicamente las relaciones entre generaciones y géneros y, en definitiva, las relaciones conyugales, familiares y de parentesco. En su trabajo compara dos formas de transferencia, la clásica dote y un tipo diferente de dotación matrimonial propio del ámbito germanohablante. Tras analizar los distintos regímenes de bienes conyugales y su lógica, se preocupa por las consecuencias derivadas de la separación de bienes y, dentro de ellas, la posición más frágil en la que quedaban las viudas. Un grupo del que precisamente se ocupa Monica Miscali (Norwegian University of Science and Technology) en su capítulo “Solitudini diverse. Vedovanza e società nella Sardegna dell’ ottocento”. En el mismo incide en la perspectiva diferencial a la hora de analizar a las mujeres al frente de sus hogares, una cuestión habitualmente abordada como un todo, sin los matices necesarios para comprender su intrínseca diversidad y desigualdad. Miscali, siguiendo con una potente línea de investigación como es el estudio de la soledad femenina que ha dado unos frutos extraordinarios en Italia, sitúa su análisis en Cerdeña en el siglo XIX. En primer lugar, se interesa por los aspectos normativos y de la herencia, así como por las formas de residencia de estas mujeres que encabezaban sus hogares. A partir de ahí, su preocupación no es otra que contrastar sus diferencias oponiendo la viuda joven frente a la viuda en la vejez, la viuda en el campo frente a la viuda en la ciudad o la viuda rica frente a la viuda pobre.

Sobre otra sociedad rural del sur de Europa como La Mancha, Carmen Hernández López (Universidad de Castilla-La Mancha) realiza su capítulo “Itinerarios de vida e itinerancias sociales. Las trayectorias de Lucía Sevilla (Lezuza, 1716-1795) y la saga familiar de Carmen Vecina Arenas (Munera, 1676-1914)”. Con una clara apuesta por la comprensión más cualitativa de los datos meramente demográficos, genealógicos o circunstanciales, desde dos casos localizados en la actual provincia de Albacete, nos aproxima a sendos ejemplos de trayectorias familiares donde las mujeres tuvieron un especial protagonismo. No en vano, resulta muy interesante comprobar que es el apellido de la madre el que se impone en la línea genealógica de la familia de Carmen Vecina. Familia en la que las mujeres aportaron los principales bienes que contribuyeron a su reproducción social. Además, este caso le sirve a la autora para ejemplificar los procesos de movilidad típicos del mundo rural manchego al comprobar cómo los miembros de esta familia pasaron por las diferentes categorías sociales que lo caracterizaban: mozos de labor, labradores sirvientes, pegujaleros, palentrines o pequeños labradores, medianos hacendados y hacendados. Mientras, el ejemplo de la familia de Lucía Sevilla es el prototipo de trayectorias dependientes típicas de la España centro-meridional ligadas a la casa de labor, a la hacienda del gran terrateniente, en este caso, se refiere a unas vidas siempre vinculadas a la Casa del Sanguino situada en la villa de Lezuza.

También a partir de una muestra de comunidades agrarias, aunque en Entremont, en el Valais occidental de los Alpes suizos, el análisis micro-analítico le permite a Sandro Guzzi-Heeb (Universidad de Lausana) en su capítulo “Parenté, sexualité et transformation sociale. La diffusion d’innovations politiques et sociales dans les Alpes (xviii^e et xix^e siècles)” abordar cuestiones que normalmente se presentan de forma separada. Sin perder de vista la perspectiva diferencial de género, gracias a una excelente base de datos genealógica, comprueba cómo estaban estrechamente entrelazados fenómenos como la “revolución sexual”, la familia afectiva, las transformaciones del parentesco, la secularización y la politización de las sociedades rurales. En particular, resalta la influencia de las tensiones religiosas e ideológicas a lo largo del siglo xviii y durante el período de la Revolución francesa para la diferenciación política y cultural dentro de estas poblaciones, con profundas consecuencias en la esfera familiar y sexual cuyo grado de innovación observa a través del seguimiento de ejemplos y trayectorias muy expresivas.

Igualmente, la necesidad de repensar la relación entre la generación de los padres y la generación de los hijos es puesta de manifiesto por Jeanne Declercq, Isabelle Robin et François-Joseph Ruggiu (Universidad de la Sorbona, CNRS y Centre Roland Mousnier) en su texto “Les grands garçons, les grandes filles et leurs familles en Normandie au xviii^e siècle”. Consideran que *grands garçons*, *grandes filles*, *grands enfants*, son categorías de edad difusas, intermedias entre el fin de la infancia y la entrada en la vida adulta, que les sirven para reflexionar sobre el lugar que ocupaban los jóvenes

en la familia y en las comunidades locales. Para ellos, el hecho de vivir hasta edades tardías en la casa de los padres no era forzosamente sinónimo de una perpetuación de la dependencia. En su seno se forjaban una forma de autonomía y de capacidad de acción al adquirir al mismo tiempo cualificaciones profesionales. A su vez, los desplazamientos en el seno de la familia más próxima o más extensa, con retornos puntuales o prolongados al domicilio paterno, les permite demostrar la importancia de la movilidad existente entre los hogares.

Entroncando con esta última cuestión, el libro se cierra con un apartado dedicado a *Movilidades y dependencias*. El extenso capítulo de Raffaella Sarti (Universidad de Urbino), “La circulation des serviteurs et des domestiques: une forme de dépendance ou indépendance? Trajectoires individuelles et configurations sociales de l’échelle européenne locale à l’échelle globale (16^e-20^e siècles)” se inscribe dentro de los estudios sobre la historia del servicio doméstico en Europa en la larga duración, un tema del que la autora se ha convertido en una de las máximas referencias internacionales. Detrás del análisis de la movilidad y de la circulación de los trabajadores domésticos, en realidad la cuestión fundamental que aborda es si se trataba de una forma de dependencia o de independencia. Por un lado, los criados y sirvientes suelen identificarse como hombres y mujeres muy dependientes, mientras que, por otro, su movilidad parece implicar una gran independencia. Planteado el tema en estos términos, el recurso a las trayectorias individuales le permite evaluar los sentidos y las implicaciones de esta aparente contradicción. Pero, más allá, su trabajo nos lleva a reflexionar sobre la relación entre el cambio y la conservación de las jerarquías, las desigualdades y, en última instancia, el poder a nivel social, económico y político. No en vano, su texto se sitúa entre la historia social y el género, por una parte, y la filosofía y la historia política, por otra.

Finalmente, junto a los criados, entre quienes se dedicaban a servir, otra forma muy distinta de relación era la de los dependientes no libres, los esclavos. Y aquí Arturo Morgado García, para su texto, “El curso de vida de las negroatricanas en el Cádiz de la modernidad (1650-1750)” elige el gran centro esclavista español que fue la urbe gaditana desde mediados del siglo XVII. Dentro de la amplitud del tema, en el mismo aborda las trayectorias seguidas por las mujeres negroatricanas y sobre la triple discriminación que sufrían fundamentada en su condición jurídica, su sexo y el color de su piel. Analiza la evolución del fenómeno en un ejemplo como el de Cádiz que ya suponía una excepción en el contexto español del siglo XVIII, sus procedencias, formas de introducción y venta, así como sus dificultades de integración.

Familias, trayectorias, desigualdades. Estudios de historia social en España y en Europa, SS. XVI-XIX es una obra colectiva impulsada desde el Seminario de Historia Social de la Población (SEHISP) de la Facultad de Humanidades de Albacete (Universidad de Castilla-La Mancha). En su inmensa mayoría, el libro recopila diferentes contribuciones llevadas a cabo por los investigadores nacionales e internacionales que

formaban parte de los Proyectos *Familias, trayectorias y desigualdad social en la España centro-meridional (1700-1930)* y *Familia, desigualdad social y cambio generacional en la España centro-meridional, 1700-1900*, ambos financiados por programas estatales de fomento de la investigación del Gobierno de España, dirigidos por Francisco García González y por Jesús Manuel González Beltrán desde las Universidades de Castilla-La Mancha y de Cádiz respectivamente. Junto a ellos, otras colaboraciones proceden de colegas pertenecientes a otros proyectos desarrollados en las Universidades de Extremadura, País Vasco, Valladolid/León y Murcia como parte de un proyecto más amplio coordinado por Francisco Chacón Jiménez y Juan Hernández Franco desde esta última universidad denominado *Entornos sociales de cambio. Familias, nuevas solidaridades y ruptura de jerarquías (siglos XVI-XX)*.

En definitiva, este libro quiere contribuir a una reflexión colectiva abierta al debate con la confrontación de experiencias y el intercambio de ideas. Sin duda, el estudio de trayectorias familiares e individuales en el pasado no implica una mera traslación mimética de este tipo de metodologías bien conocidas en otras ciencias sociales por las peculiaridades intrínsecas del conocimiento histórico y sus condicionamientos documentales. Sin embargo, somos optimistas de cara al futuro por las posibilidades que se abren para avanzar hacia nuevas formas de hacer historia social. En nuestra opinión, definido el marco estructural en el que se desenvuelven las familias y los individuos, el análisis de trayectorias de miembros pertenecientes a distintos niveles o grupos sociales nos permitirá poner de manifiesto cuáles eran los límites y las opciones seguidas por los mismos. Ejemplos emblemáticos, no tanto de casos particulares como de actores sociales, cuya singularidad es superada al integrarse en una explicación sociológica por cuanto que sus estrategias, elecciones y actitudes son el reflejo de esquemas interiorizados de representación y acción dentro de esas estructuras de las que formaban parte.

Los estudios sobre trayectorias familiares e individuales abren unas enormes posibilidades para avanzar hacia nuevas formas de hacer historia social. Este libro ofrece algunas respuestas sobre cómo tomaban forma los destinos individuales, cómo se entrecruzaban con los de las familias, cómo se insertaban éstas en redes sociales más amplias y cómo les influían. Junto al conocimiento de la situación de familias e individuos y sus oportunidades de cambio y de movilidad, lo que importa también es profundizar en la explicación y comprensión de la desigualdad social, sus mecanismos de perpetuación y de reproducción. Planteada en la larga duración, la obra recoge diversos trabajos sobre España y Europa con la finalidad de impulsar esta línea de investigación y de aportar materiales para fomentar trabajos de historia comparada.

Centro de Historia Social de Toledo
SEHISP
UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA



**Universidad de
Castilla-La Mancha**



sílex universidad



IBIC: HB

ISBN: 978-84-7737-983-6



9 788477 379836

www.silexediciones.com
facebook.com/ediciones.silex